

Nivel: Educación Primaria.
Grado: Cuarto.
Área: Comunicación y Lenguaje (CyL).
Tema generador: Tradición oral.
Valores: Humildad.

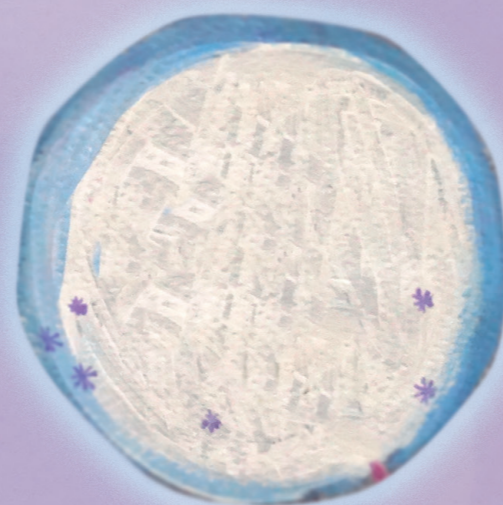
Competencias:

1. Aplica diferentes estrategias de lectura para obtener información y como recreación (CyL).



Antes de leer

1. ¿Cómo son las luciérnagas?
2. ¿Dónde viven regularmente las luciérnagas?
3. ¿En qué momento del día son visibles las luciérnagas?
4. ¿Dónde es más probable ver una luciérnaga? ¿En la ciudad? ¿En el bosque?



La luciérnaga que no quería volar

Hace muchos años, un bosque de Tailandia se iluminaba cada noche gracias a la luz de las luciérnagas. Los animalitos formaban un enorme grupo que vivía en comunidad dentro de los agujeros que había en la corteza de un árbol milenario.

Cuando desaparecía el cálido sol de verano y un manto oscuro lo cubría todo, las luciérnagas salían a bailar. Sus cuerpos titilaban como pequeñas estrellas resplandecientes. Cientos de lucecitas iluminaban la noche, creando un espectáculo visual que emocionaba al resto de los animales.

Todas las luciérnagas disfrutaban de ese ritual nocturno excepto una, que nunca quería salir a volar con las demás. Nadie entendía qué le sucedía. Al contrario que sus compañeras, ella prefería permanecer oculta en su escondite del árbol.

Un día, su abuelita, una de las luciérnagas con más experiencia en el arte de la danza nocturna, se quedó hablando con ella.

– Querida nieta – le susurró cariñosamente – ¿Qué te sucede? Nunca quieres salir a volar con nosotras y no sabemos cuál es la razón. Es divertido y nos da pena que seas la única que no participe en este maravilloso juego.



Durante la lectura

1. ¿Cómo era el ritual nocturno de las luciérnagas?
2. Había una luciérnaga que no salía, ¿Por qué?
3. ¿Por qué no quería salir a bailar como las demás?
4. ¿En quién confió para contarle su temor?
5. ¿Cuál fue el consejo que recibió?

– Me da vergüenza, abuelita. Cuando veo la increíble luna iluminando la noche con su brillante luz, me siento insignificante. Jamás podré compararme con ella – contestó lloriqueando la pequeña luciérnaga.

– Eso no es del todo cierto, querida nieta – quiso consolarla su abuela – La luna no siempre ilumina igual las noches del bosque.

La pequeña luciérnaga puso cara de extrañeza y no supo qué pensar.

– No te entiendo, abuelita, ¿Qué quieres decir?

– La luna no brilla siempre igual. Cuando está llena, su luz lo invade todo y aclara la noche. Pero cuando está creciendo o menguando, su brillo es mucho menor. Hay días que la luna es tan diminuta, que, si no fuera por nosotras, el bosque parecería un oscuro túnel. Esos días, nuestro trabajo cobra mayor importancia porque tenemos la responsabilidad no sólo de embellecer el mundo en sombras, sino de servir de guías a todos los animales para que puedan orientarse en la oscuridad.

¡Qué bien se sintió la pequeña luciérnaga tras la explicación de su abuela! Ahora entendía que, aunque era chiquitita, su misión era importante para la vida del bosque. A partir de ese día, salió puntual y feliz a compartir el mágico baile de luz con sus compañeras.

Adaptación libre de un cuento popular de Tailandia.



Después de leer

1. Según la abuela, ¿Qué sucedería en las noches oscuras?
2. ¿Por qué sabía tanto de este tema la abuela?
3. ¿Cuál era la responsabilidad de las luciérnagas?
4. ¿Quiénes se beneficiaban de su ritual nocturno?
5. ¿Cómo le ayudó el consejo de su abuela a cambiar?

El diálogo de las luciérnagas

Recuerdo a las otras luciérnagas del cuento. Imagino lo que estarían diciendo de la pequeña que no quería salir a bailar en la oscuridad. Escribo un diálogo que describa lo que hablan, algunas dándole la razón a la que permanece en la corteza del árbol y otras que están enfadadas porque no quiere ser cómo las demás. Reflexiono acerca de la solidaridad que debió existir entre todas hasta convencerla de salir.

El ritual nocturno

Recuerdo la sección del cuento que describe cómo en las noches oscuras, las luciérnagas salen a bailar. Imagino cómo sus cuerpos chispean como pequeñas estrellas brillantes. Elaboro un dibujo para ilustrar esta escena del cuento.